



Trabajadores de la construcción trabajan sobre el tejado de una vivienda en Eibar. ASKASIBAR

# «La subida salarial exige equilibrio para no aumentar más la inflación»

Expertos consultados por DV analizan cómo debe reflejarse la elevada inflación en los sueldos sin poner en peligro la recuperación económica

IMANOL LIZASOAIN

SAN SEBASTIÁN. La inflación lleva desde hace meses en tasas que no se veían desde hacía décadas, agravada por la Guerra de Ucrania y la delicadísima situación previa por la crisis del Covid. La inflación tocó techo en marzo hasta el 9,5% en Euskadi -9,8% en el conjunto del Estado-, situándose en guarismos de hace treinta años, agravando aún más la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores. Los últimos datos publicados por el INE revelan que la inflación se ha moderado en abril hasta el 8,4% en España, lo que supone la mayor bajada en un solo mes en el último año. La subyacente, sin embargo, que no tiene en cuenta energía ni alimentos frescos, subió un punto hasta situarse en el 4,4%, la más alta desde 1995.

Ante esta situación, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, anunció el pasado 2 de marzo en el Congreso que impulsaría un gran pacto de rentas con los sindicatos y los empresarios para pactar la actualización salarial y con el objetivo de evitar caer en una espiral de inflación. Unos días después, el 7 de marzo, convocó una reunión que presidió él mismo para empezar a abordar el tema. Pero casi dos meses después los agentes sociales no tienen ninguna noticia de cuáles son las intenciones del Ejecutivo al respecto.

Pero el debate sobre el Pacto de Rentas sigue abierto. ¿Cuánto deberían subir los salarios? ¿Pueden las empresas asumir el coste de actualizar los salarios con la inflación? ¿Perjudicaría a su competitividad? DV se ha puesto en contacto con tres expertos que responden a estas y a otras preguntas. El presidente del Consejo Vasco de Relaciones Laborales (CRL), Tomás Arrieta, sostiene que hay que tener en cuenta la «variable temporal» y el «tipo de inflación» que tomamos como referencia si queremos que los sala-

rios suban de acuerdo con el incremento de precios. «Si la inflación va a remitir con el paso de los meses, algo que está por ver, negociemos para periodos de tiempo más largos. Arrieta sí tiene claro que el objetivo a conseguir es que «los salarios a medio plazo mantengan el poder adquisitivo».

## Subidas del 4 o 5%

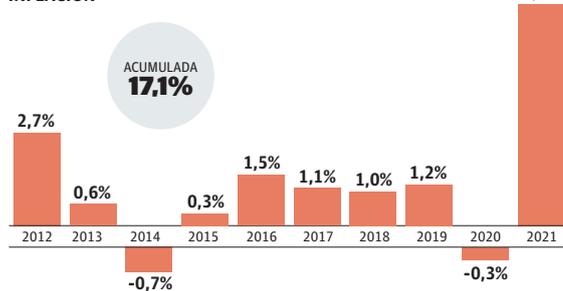
Massimo Cermelli, profesor de Economía de la Deusto Business School, pone el foco en la inflación acumulada (3,3%) y no solo en la interanual (8,4%). «Para realizar una comparación más certera no solo debemos coger como referencia la inflación de abril. En este momento, los salarios han crecido aproximadamente un 1,5%, por lo que tendría todo el sentido elevar los salarios entre un 4 y un 5%, el doble de lo que se ha pactado recientemente».

La investigadora sénior del Instituto Vasco de Competitividad (Orkestra), Susana Franco, asegura que «es complicado dar una cifra de cuánto deberían subir los salarios y, probablemente el alza no debería ser la misma en todos los sectores. No sería bueno ni para la economía ni para la ciudadanía que los salarios subiesen lo mismo que el IPC. Podríamos entrar en una espiral inflacionista».

Los sindicatos han renegado desde el principio de ese Pacto de Rentas propuesto por el Gobierno y se han remitido a la negocia-

## Inflación y salarios en el País Vasco

### INFLACIÓN



### SALARIOS MEDIOS

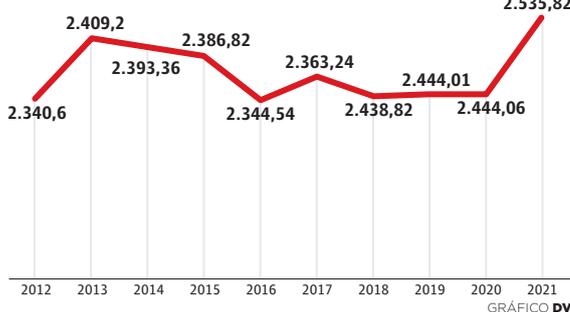


GRÁFICO DV

ción del V Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC), donde se suele incluir una recomendación de subida salarial, que luego se lleva la negociación colectiva. Unas negociaciones que se han roto esta semana. Los sindicatos han planteado a los empresarios una subida salarial del 3,4% para este año, del 2,5% para el siguiente y del 2% en 2024, pero sobre todo insisten en que se incluyan en los convenios cláusulas de garantía salarial para que a final de cada año se corrija la diferencia entre el alza salarial pactada y la inflación. La CEOE no está de acuerdo con este blindaje. Los empresarios insisten en que no pueden subir salarios ahora, en parte porque las compañías todavía están en una situación muy delicada por el alza de precios industriales y la crisis del Covid.

### Errores del pasado

El presidente del CRL manifiesta que «a la hora de trasladar la subida de precios a los salarios estamos obligados a encontrar un punto medio en beneficio de todos. También de la empresa. Ese es el gran reto. Corremos el riesgo de entrar en una espiral inflacionista en la que todos los agentes se verían implicados».

El economista Cermelli considera que la subida de la inflación «ya se veía venir desde 2020. Hubo empresas que fueron más previsoras que otras y ahora se valen de sus inversiones o provisiones como colchón. Estas compañías sí podrían asumir el coste de actualizar los salarios, mientras que otras hicieron caso omiso a las señales y ahora se encuentran en una situación mucho más delicada por el alza de los precios industriales. No cabe duda alguna de que el empresario está sufriendo, pero lo que no pueden hacer es descargar o repercutir esas subidas únicamente en el consumidor final, que no hace más que perder poder adquisitivo».

La investigadora de Orkestra, pone el foco en que las empresas adopten «un acuerdo sobre los márgenes empresariales. No tendría ningún sentido pedir a los trabajadores que asuman parte del coste de la crisis y que los márgenes de las empresas no lo hagan».

Tanto Gobierno Vasco como patronales defienden aplicar una parte de esa subida salarial este año y recuperar el resto en otros ejercicios. El consejero de Economía y Hacienda, Pedro Azpiazu, ha asegurado recientemente que «todos deben hacer un esfuerzo», que después «se compense en el futuro cuando las cosas vengán bien dadas». Asimismo, insistió en que «sería más responsable tener una subida que esté más vinculada a la inflación subyacente». Por ello, instó a corregir la inflación y después «compensar en el futuro» el esfuerzo de los trabajadores.

Arrieta considera que aplicar medidas muy lineales de trasla-

### LAS FRASES



**Tomás Arrieta** Presidente Consejo Vasco Relaciones Laborales

«El objetivo a conseguir pasa por que los salarios a medio plazo mantengan el poder adquisitivo»



**Massimo Cermelli** Profesor de Economía Deusto

«Los sueldos tendrían que subir entre un 4 y un 5%, el doble de lo que se ha pactado recientemente»



**Susana Franco** Investigadora sénior de Orkestra

«No es bueno para la economía que suban con el IPC, pero tiene que haber también un pacto de márgenes empresariales»

ción de la inflación interanual a los salarios pueden provocar un «efecto no deseado y pernicioso». Es por ello que hay que «diferenciar entre la inflación nominal y la subyacente. Es una tarea complicada y hay que tener en cuenta las provisiones a futuro».

Cermelli, por su parte, pone como ejemplo el modelo que aplicó Alemania en la crisis de 2008, en el que las empresas negociaron internamente una reducción de salarios con la idea y la perspectiva de subirlos cuando la economía comenzase a recuperarse. «Los sueldos se bajaron para ganar competitividad, y en 2012 em-

pezaron a subir para que los trabajadores recuperasen la pérdida de poder adquisitivo. Cuanto más poder adquisitivo recuperas más presión inflacionista puede generarse. Si nuestra prioridad pasa por cuidar la presión inflacionista, tenemos que evitar los efectos de segunda ronda. Si se tomase la decisión de subir los salarios, por ejemplo un 8%, sería echar más gasolina al fuego de la inflación. A todos nos duele perder poder adquisitivo, pero si nuestra prioridad es luchar contra la inflación hay que exigir cierta responsabilidad en las subidas salariales para que se actualicen una vez hayan pasado los factores exógenos (guerra en Ucrania, ruptura de la cadena de suministros...).

Franco sostiene que «es importante que se lleguen a acuerdos plurianuales. En estos momentos la situación no permite esa subida de salarios, pero sí existe un compromiso para que cuando los precios se estabilicen y volvamos a recuperar niveles de crecimiento y mayor productividad, se refleje en los salarios».

Con los precios alcanzando cotas nunca antes vistas, la falta de renovación de convenios perjudica notablemente a las personas trabajadoras, porque los salarios pierden poder adquisitivo.

En Gipuzkoa, los salarios han crecido hasta febrero (últimos datos ofrecidos por el CRL) un 6,1% (4,6% en convenios de empresa y 6,51% en sectores). Con todo, solo tienen actualizados sus convenios 42.000 trabajadores, lo que supone un tercio de los sujetos a convenio. En Euskadi, el incremento es menor, del 3,85%, y tan solo afecta a tres de cada diez empleados sujetos a negociación colectiva.

Para tener una visión más completa hay que recurrir a las Encuestas de Costes Laborales del INE, cuyos últimos datos son de cierre de 2021. Según dichos registros los salarios han crecido en los últimos diez años en Euskadi un 5,97%, mientras que el IPC lo ha hecho un 17,1%, con lo que los trabajadores han perdido once puntos de poder adquisitivo. (Ver gráfico adjunto).

### Postura sindical

En este contexto de inflación desbocada, los sindicatos insisten en la necesidad de trasladar dicho incremento a los salarios para que los trabajadores no sigan perdiendo poder de compra, mientras que las patronales CEOE y Confesbask se niegan porque arguyen que elevaría los costes de producción, con la consiguiente pérdida de competitividad de las empresas, al tiempo que generaría, apuntan, efectos de segunda ronda; es decir, una mayor inflación.

El secretario general de ELA, Mitxel Lakuntza, aseguró en una reciente entrevista a este periódico que los salarios deberían subir «por lo menos el IPC», una cuestión en la que también coinciden LAB, CC OO y UGT.